

HARGOBIND SINGH KHALSA

SOBRE SER FELIZ

Estoy feliz de que estés conmigo. Miro dentro de mí y me doy cuenta que estas allí, debe ser que estoy comenzando a sentir tu presencia. Oh, cuánto he añorado sentirte cerca. ¿Por favor dime, por qué tomó tanto tiempo? Hay algo que me dice que realmente nunca estuviste muy lejos, que sólo esperabas a que yo viniera. Como alguien que vuelve a casa y dice, “Sí, tiene sentido ahora, estoy donde debo estar.” Me pregunto, ¿A dónde he ido? ¿Por qué me fui tan lejos? ¿Por qué era tan necesario? Pero luego llega la respuesta, el viaje de la vida es largo y debo andar por sus caminos, hay muchas cosas por resolver. Hemos andado este camino juntos; tú sin preocuparte por el tiempo, yo de alguna manera obsesionado con él.

Hubo tantas cosas que aprender. ¿O no fue así? Has sido tan paciente conmigo, se me llenan los ojos de lágrimas. He dado tantas vueltas en vano, creído en tantos falsos profetas, escuchado lo que decían y tratado de ser eso que no era para mí. ¿Fue tan necesario que el resultado saliera exactamente de esta forma? Y luego dices, “Perdónate a ti mismo.” Es como si me hubieras disparado - sin saber por qué debo inclinar mi cabeza y decir, sí.

Pero por milagroso que parezca, no estoy perdido. Sea lo que haya sido mi tortuoso

camino, he vuelto a casa y te he encontrado allí, ansiosa de recibirme, abriéndome y derribando las paredes que hay en mi interior, muy poco a poco. He escuchado tu voz anteriormente, debo admitir, ha estado allí tratando de liberarse de tantos mensajes conflictivos. Pero recuerdo haberte escuchado entonces, porque hoy sigo escuchando esas palabras. Debes haber estado hablando a través de otros, no estaba todo tan mal, y tu seguías diciendo, “¡Tú debes encontrarte a ti mismo!”

Ahora me siento atrapado en un vórtice que me atrae hacia él. Quizá sea tu fuerza magnética que me empuja hacia adentro. Quizás eres tú quien quita el velo de mis ojos y me enseña que puedo confiar. Sea cual sea la atracción, estoy cada día un poco más seguro de mi mismo, deleitado con las nuevas posibilidades que encuentro. Estoy feliz porque por una vez, me estoy escuchando. Ahora busco mi voz y encuentro un sonido diferente – más rico, más suave. Abriendo las puertas de mi mente, mi alma pasa rápidamente y trae con ella nuevas motivaciones y energía. Ahora me siento con fuerza. Por fin. He querido esto durante tantos años. Era como un sueño recurrente que siempre me decía, “Puedes hacerlo, tú sabes que puedes.” Y ahora estoy escuchando. Ahora estoy comenzando a avanzar, a tocar y experimentar

– al principio cautelosamente, pero cada día trae una nueva convicción.

¿No es interesante que la felicidad se encuentre allí, detrás de ser valiente y atrevido? Explorando nuevas alturas y reinos, sorprendiéndose con nuevos caminos y viajes. Es una receta que esta allí para que todos la sigamos. La vida es un viaje y uno debe ser valiente para andar por sus caminos. La vida nos espera detrás de cada roca, en la cima de cada montaña, al otro lado de cada río que hemos de cruzar, para sorprendernos con su magia y su recompensa de felicidad.